

LA CAPITAL DEPORTES



También héroes

Fueron estigmatizados por la historia, porque ganaron el título durante la dictadura más sangrienta que sufrió el país. Pero fueron los primeros campeones del mundo para el fútbol argentino. Los que indicaron el camino. A 30 años, detalles, curiosidades y testimonios. Todos los partidos en Mar del Plata. Y todos los de la Selección. El primer gol, que fue aquí, la primera pelota, la primera y la última entrada, la camiseta de Kimberley... Y charla a fondo de LA CAPITAL con Jorge Mario Olguín, el dolorense campeón del mundo que se hizo deportivamente a una cuadra del estadio San Martín de esta ciudad.



Fútbol Mundial 78, 30 años



Lo que dejó la Copa del Mundo en esta ciudad

Inolvidable y con buen saldo para Mar del Plata

Por Raúl Ramírez
periodistaramirez@hotmail.com

Un día como hoy, el 25 de junio de 1978, el fútbol argentino alcanzaba por primera vez en su historia el título de campeón del mundo. El país todo se volcó a las calles en ciudades y pueblos para exteriorizar su alegría. El triunfo ante Holanda por 3 a 1 en cancha de River se vivió como si todos hubiésemos estado esa tarde en el Monumental. La familia entera, incluido los niños, portaban banderas argentinas con el orgullo de sentirse campeones. La mayoría del pueblo no conocía verdaderamente los momentos de horror que el país soportaba, al margen de ese imborrable éxito deportivo.

Mar del Plata no fue la excepción, ni en lo futbolístico ni en lo otro. No muchos sabían qué estaba pasando.

Pero en esta nota abarcaremos sólo lo que el Mundial '78 significó para la ciudad como espectáculo futbolístico irrepetible y la importancia de lo que este acontecimiento dejó al margen de lo estrictamente deportivo. Una fiesta inolvidable.

“Con dos arcos en la arena...”

Mar del Plata fue una de las subse-des elegidas, junto a Rosario, Córdoba y Mendoza en el interior y por supuesto, la ciudad de Buenos Aires, en los estadios de River y Vélez Sarsfield. Nuestra ciudad accedió a la condición de subse-de por méritos propios, aunque poco antes de su designación motivos políticos y de otra índole, amenazaron con dejarla de lado.

Años antes de aquel '78, cuando las autoridades de la AFA por entonces intervenida, recorrían las ciudades del interior postulantes a ser subse-des, llegó a nuestro balneario el titular del organismo, Raúl D'Onofrio. Tras los saludos con autoridades y en un aparte con D'Onofrio, le pedí su opinión acerca de las posibilidades de alcanzar las aspiraciones marplatenses y el interventor, casi con una sonrisa, dijo a LA CAPITAL: “Mar del Plata, con dos arcos en la arena, es subse-de del Mundial”. Y así fue, a tal punto que el ente organizador la calificó con el más alto puntaje entre las distintas subse-des.

Comisión Mar del Plata Subse-de

Mar del Plata, una ciudad atípica, única en el país y quizá como no la hay

“Mar del Plata, con dos arcos en la arena, es subse-de del Mundial”, anticipaba uno de los inspectores de la AFA que postulaban nuestra comarca para el gran acontecimiento. Pero fue mucho más que eso, con un estadio espectacular e infraestructura de primera.



Denostado. Claudio Coutinho, el DT brasileño que falleció en un accidente años después del Mundial 78. Coutinho soportó el acoso, las recriminaciones y el maltrato de los periodistas de su país... hasta que en el cierre, el 11 de junio, Brasil venció a Austria y pasó a la siguiente ronda. Igual fue uno de los peores Brasil de la historia...



La explicación para algo insólito.

¿Por qué Francia vistió la camiseta de Kimberley ante Hungría? Mijailov Andreiouvick, yugoslavo, con sombrero, trata de explicar el caso (ver más en página 8). Habló mucho, pero, a pesar de los traductores, nadie entendió su alocución.



Pelé en casa. Pelé en el sector de prensa del estadio del Mundial de Mar del Plata, trabajando para la TV y radio brasileñas. Volvería 17 años después para los Juegos Panamericanos.

otra en el mundo, vivió con inmensa alegría aquellos días del Mundial. Lo mereció porque lo ganó legítimamente por su condición de gran ciudad, con imponentes bellezas naturales y poseedora de una infraestructura y capacidad hotelera única, que le permite recibir a decenas de miles de personas en cualquier época del año.

Por si lo dicho fuera poco, Mar del Plata le brindó a los visitantes que llegaron atraídos por el Mundial, el calor de su gente. El sorteo nos favoreció, con la presencia de Brasil, Italia y España, éstas con nutrida colectividad en Mar del Plata.

A esta altura del comentario, no puedo dejar de mencionar el esforzado y encomiable trabajo que desde hacía varios

años venía cumpliendo la Comisión Mar del Plata Subse-de. Tuvo la misma un “bastonero” como el contador J. Raúl Díez a quien acompañaban, -sin otro objetivo que aportar beneficios a la ciudad- numerosas

personalidades de distintos sectores del quehacer marplatense. Para todos ellos un más que merecido reconocimiento.

Importantes obras

Como se ha dicho tantas veces, el lugar elegido para la construcción del estadio del Mundial fue el Parque Municipal de los Deportes, que vimos nacer en la década del '40 pero que, allá por los años '20 albergó el primer hipódromo que tuvo la ciudad.

El estadio del Mundial, hoy “José María Minella”, es un monumento histórico para el



La primera entrada.

La entrada para el primer partido del Mundial en Mar del Plata.

La del partido 03: Italia - Francia, del 2 de junio de 1978.

Viernes 2 de junio

	Italia Zoff; Gentile, Bellugi, Scirea y Cabrini; Tardelli, Benetti y Antognoni; Causio, Paolo Rossi y Bettega. D.T. Enzo Bearzot	2
--	--	----------

	Francia Bertrand-Demanès; Janvion, Rio, Tresor y Bossis; Michel, Guillou y Platini; Dalger, Lacombe y Six. DT: Michel Hidalgo.	1
--	--	----------

Goles: en el primer tiempo, 38' Lacombe y 29' Rossi; en el segundo tiempo, 6' Zaccarelli.
Cambios: en el segundo tiempo, en el inicio, Zaccarelli por Antognini, 30' Berdoll por Lacombe y 31' Rouyer por Six.
Cancha: estadio Mundial 78' de Mar del Plata.
Arbitro: Nicolae Rainea, de Rumania.

Sábado 3 de junio

	Suecia Hellstrom; Borg, Roy, Andersson, Nordqvist Erlandsson; Lennart Larsson, Tapper, Linderoth, Bo Larsson y Sjoberg; Wendt. DT: Georg Ericson.	1
--	---	----------

	Brasil Leao; Toninho, Oscar, Amaral y Edinho; Toninho Cerezo, Batista, Rivelino y Zico; Gily Reinaldo. DT: Claudio Coutinho.	1
--	--	----------

Goles: en el primer tiempo, 38' Sjoberg y 45' Reinaldo.
Cambios: en el segundo tiempo, 19' Nelinho por Gil, 36' Edstrom por Larsson y 41' Dirceu por Cerezo.
Cancha: estadio Mundial 78' de Mar del Plata.
Arbitro: Clive Thomas de Gales.

Martes 6 de junio

	Italia Zoff; Gentile, Bellugi, Scirea y Cabrini; Benetti, Tardelli, Antognoni y Causio, Paolo Rossi y Bettega. DT: Enzo Baerzot.	3
--	--	----------

	Hungría Mezaros; Martos, Kocsis, Kerek y József Toth; Pinter, Zombori, Pusztai y Fazekas; Nagy y Csapo. DT: Lajos Baroti.	1
--	---	----------

Goles: en el primer tiempo, 35' Paolo Rossi; 35' Bettega; en el segundo tiempo, 16' Benetti; 81' A. Toth.
Cambios: en el primer tiempo, 45' A. Toth por Fazekas; 45' Halasz por Nagy; en el segundo tiempo, 33' Cuccurreddu por Cabrini; 38' Graziani por Bettega.
Cancha: estadio Mundial 78' de Mar del Plata.
Arbitro: Ramón Ivanoec Barreto, de Uruguay.

Miércoles 7 de junio

	Brasil Leao; Nelinho, Oscar, Amaral y Edinho; Batista, Toninho Cerezo y Dirceu; Toninho, Reinaldo y Zico. DT: Claudio Coutinho.	0
--	---	----------

	España Miguel Angel; Marcelino, Migueli, Olmo y Uría; San José, Lealy Asensi; Juanito, Santillana y Cardeñoso. DT: Ladislao Kubala.	0
--	---	----------

Cambios: en el segundo tiempo, 5' Biosca por Migueli; 24' Gil por Nelinho; 33' Guzmán por Uría; 39' Mendoca por Zico.
Cancha: estadio Mundial 78' de Mar del Plata.
Arbitro: Sergio Gonella, de Italia.



Paolo Rossi "nació" en Mar del Plata.

En Mar del Plata se gestó el bautismo mundialista de un grande como Paolo Rossi, quien cuatro años después sería figura y goleador de España 82. Este es el gol a Hungría, el segundo que marcó en "nuestro" estadio del Mundial.

Del Provincial al mundo. Vista de la sala de prensa que funcionó en el Hotel Provincial. Desde allí se informó al mundo todo lo que ocurrió del Mundial '78 en Mar del Plata.

cas y Delfín y alguna otra dependencia anexa. Allí fueron instaladas no menos de 50 máquinas telex -una novedad para nosotros- lo que permitió comunicarse con el mundo entero, 20 perforadoras para la atención de las mismas, 40 cabinas telefónicas con servicio interno e internacional y más de una veintena de teléfonos públicos. Además, periodistas, fotógrafos y gente de la televisión contaron con todo lo necesario para su trabajo, incluidos laboratorios, etc.

También el estadio brindó comodidades óptimas a la prensa para que pudiera desarrollar su trabajo en condiciones óptimas. La sala de prensa del estadio, cuya superficie era de 400 metros cuadrados, funcionó, como se sabe, debajo de la tribuna principal destinada a autoridades y prensa. Cada periodista acreditado tuvo reservada su ubicación, su pupitre en lugar preferencial. Y contó dicha sala con todos los adelantos técnicos en comunicaciones conocidos por entonces, en idéntica proporción que en el Hotel Provincial.

El periodismo marplatense

Para el periodismo local, el Mundial '78 significó una experiencia inédita hasta entonces. Todos los medios de comunicación masiva cumplieron un rol importantísimo, reflejando no sólo lo que vivimos en Mar del Plata, sino también todo lo que entregó la Copa del Mundo en los distintos escenarios del país donde se desarrolló la ronda final.

Algo importante para nosotros significó que también el área prensa de la sub-sede estuviera en manos de profesionales marplatenses. Elemento Información Deportiva y Relaciones con la Prensa -tal la denominación- contó con 42 personas, todas de nuestra ciudad.

Fue importantísima la labor de los integrantes de la redacción que conformaron el querido y recordado Segundo César Cheppi, Rubén Aguilera, Alfredo Alvarez, Armando Fuselli, Rogelio Posat y Adalberto Vecchiarelli. En otros sectores importantes cumplieron muy eficiente labor, Rodolfo "Pocho" Hidalgo, delegado en el centro de prensa en el Provincial y Helmer Uranga, informante en el palco oficial -los dos recordados colegas fallecidos hace algunos años-, Eduardo Tomás Pezzati, delegado en sala de prensa en el estadio, Gustavo Diez, informante de tablero, Jorge Luis Rocco, informante en palco oficial, la eficiente secretaria intérprete Patricia Schafer y otros muchos que aportaron lo suyo como traductores, taquígrafos y auxiliares.

A 30 años de aquellas jornadas inolvidables vividas en junio de 1978, vale la mención de quienes trabajaron con eficiencia, entusiasmo y calidez en un acontecimiento que, al menos para los más veteranos, será irreplicable en nuestra ciudad ■



El "Pre-Mundial". El momento histórico de la preinauguración del estadio Mundial '78. El 22 de mayo de 1978, a cancha llena, Mar del Plata 2 - Tandil 2. En el centro, el árbitro Horacio Benavente. Los capitanes, el arquero Burtovoy, de Tandil, y Carlos Martínez, por Mar del Plata.

El último que queda. Héctor Carotenuto, hoy intendente del José María Minella, es el único empleado municipal que aún queda desde aquellos días en el estadio. Una institución del máximo escenario de la ciudad fue también el querido Alejandro Martínez Viademonte.

logros extradeportivos que el Mundial nos dejó. En una cita rápida podemos mencionar el ensanche de la Av. Juan B. Justo, que en el tramo entre las avenidas Independencia y Champagnat fue ensanchada de 4 a 6 carriles, incluyendo no sólo la pavimentación de sus dos nuevas franjas laterales de 5,50 mts. sino la construcción de las bocas de tormenta y el empalme de desagües pluviales existentes en-

tre Reforma Universitaria y la entonces calle 186. Además, fueron pavimentadas varias calles adyacentes al nuevo estadio -que no contaban con ninguna mejora- entre la diagonal Lisandro de la Torre y el complejo que se estaba construyendo.

Otros trabajos de envergadura que vinieron a favorecer a una barriada cuyo crecimiento pudo verificarse a partir de entonces, fueron el ensanche de la diago-

nal De la Torre entre Juan B. Justo y San Salvador y obras de significación como la pavimentación de Ayolas, en dos importantes tramos. Elcano entre Lisandro de la Torre y Jacinto Peralta Ramos, Gaboto en idéntico tramo, 148 entre Irala y San Salvador y San Salvador entre 146 y 148, con sus correspondientes desagües.

Y, además, el Mundial posibilitó a Mar del Plata mostrarse como la gran ciudad que es, a través de la televisión color a millones de seres en casi todo el orbe.

El periodismo y el Mundial

Mar del Plata fue, según revelaciones de los propios periodistas extranjeros, la sub-sede que mayor comodidad brindó a quienes habían llegado a cumplir su función específica desde los más lejanos lugares de la tierra, a punto tal que 97 países respondieron a la invitación del EAM, acreditando a sus representantes, lo que marcó un récord absoluto hasta entonces en la Copa del Mundo, desde su inicio en 1930.

El Centro de Prensa funcionó en dos sectores claves: el Hotel Provincial y el flamante estadio inaugurado oficialmente el 2 de junio. Fueron afectados como recintos de prensa los amplios salones denominados De las Columnas, Las Améri-

Sábado 10 de junio

Francia	3
Dropsy; Janvion, Tresor, López y Bracci; Petit, Bathenay, Papi y Rocheteau; Bardoll, Rouyer. D.T. Michael Hidalgo	

Hungría	1
Guidar; Martos, Balint, Kereki y Jozsef Toth; Nyilasi, Pinter, Zombori y Pusztai; Torocsik y Nagy. D.T. Lajos Baroti	

Goles: en el primer tiempo 22' López, 37' Berdoll, 41' Zombori y 42' Rocheteau.
Cambios: en el primer tiempo, 45' Platini por Papi; en el segundo tiempo, 28' Czapó por Nagy y 30' Six por Rocheteau.
Cancha: estadio Mundial 78 Mar del Plata
Árbitro: Armando Cesar Coelho, de Brasil.

Domingo 11 de junio

Brasil	1
Leao; Toninho, Oscar, Amaral y Rodriguez Neto; Batista, Toninho Cerezo y Dirceu; Gil, Roberto, Mendonca. D.T. Claudio Coutinho	

Austria	0
Concilia; Sara, Obermayer, Pezzey y Breienberger; Hickersberger, Prohaska, Krieger y Kreuz; Krankl y Jara D.T. Helmut Senekowitsch	

Gol: en el primer tiempo, 40' Roberto.
Cambios: en el segundo tiempo, 16' Weber por Hickersberger, 31' Chiaco por Cerexo; 39' Zico por Mendonca y Happich por Krieger.
Cancha: estadio Mundial 78 Mar del Plata.
Árbitro: Robert Wurtz, de Francia.

Fútbol Mundial 78, 30 años

Un gran equipo ante un pueblo flagelado por la dictadura

Los campeones que fueron estigmatiza

Se cumplen hoy 30 años de aquella impresionante victoria ante Holanda en la final, 3 a 1 en la cancha de River. La pelota, lamentablemente, "se manchó" por todo lo que rodeaba a ese acontecimiento, pero Leopoldo Jacinto Luque, un "titán" de aquella proeza, aclara hoy con pasión: "Fuimos campeones del mundo porque tuvimos al mejor arquero del mundo (Fillol), al mejor defensor del mundo (Passarella) y al mejor goleador del mundo (Kempes)".

por Héctor Laurada/Télam

El primer Campeonato Mundial obtenido por Argentina, hecho del que se cumplen 30 años, tuvo lugar por mérito de un gran equipo de fútbol y en suelo propio, pero ante un pueblo flagelado por una dictadura atroz que lo transformó en estandarte propagandístico y terminó estigmatizándolo ante la historia.

"Si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia", entonces Silvina Garré cuando a principios de los 80 el llamado Proceso de Reorganización Nacional agonizaba.

El paso del tiempo, el reconocimiento del horror, los testimonios, luchas inquebranta-

bles como las de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, permitieron que el "leiv motiv" de ese tema revirtiera su esencia y la historia real pudieran escribirla los que perdieron durante aquellos años de totalitarismo: todos los argentinos.

Y en medio de este libro del dolor, el Mundial '78 ocupó uno de sus principales capítulos, una especie de portada que envileció con los años una conquista deportiva también muy deseada por los argentinos.

Fue, es y será muy difícil, prácticamente imposible separar las aguas, más allá de que algunas voces se levantaron señalando que el técnico César Luis Menotti estaba relativamente al tanto de la situación, pero no así los futbolistas.

La goleada de Argentina sobre Perú por 6 a 0 (necesitaba cuatro tantos para pasar a la final), obtenida en cancha de Rosario Central, también alimentó una sospecha que jugadores de aquel equipo incaico como Humberto Manzo confirmaron posteriormente.

"Cuando estaba por empezar el partido nos visitaron en los vestuarios autoridades del gobierno argentino, encabezadas por el general (Jorge Rafael) Videla. Nunca había visto algo así", confió Manzo. La presencia advertidamente intimidatoria del presidente de la denominada Junta Militar en los camarines peruanos y la posterior goleada, se podían haber evitado si Oscar Ortiz no hubiera fallado, sobre la línea de gol, cuando tenía en sus pies la posibilidad de quebrar el 0 a 0 con el que cuatro días antes el equipo argentino había empatado con Brasil.

Pero "el Negro" falló y para llegar a una final con Holanda marginando a los brasileños, no quedaba otra que golear a un Perú al que Argentina ya había vencido por 3-0 (así había terminado el primer tiempo) poco antes del Mundial, en Lima.

Así Argentina llegó a la final, que lo devolvió al estadio Monumental en el que había afrontado la primera fase con triunfos sobre Hungría y Francia (ambos 2 a 1) y derrota ante Italia (1-0) que lo envió a la sub sede Rosario.

Allí, además de los mencionados partidos con Brasil y Perú, el equipo nacional se impuso por 2 a 0 a Polonia, el día que Ubaldo Fillol le atajó el tiro penal a Kasimierz Deyna.

Y el 25 de junio de 1978 se jugó la final, desde las 15.00, en una cancha de River Plate colmada, frente a una Holanda que había deslumbrado en el anterior Mundial de Alemania '74, pero cayó en la final ante los locales. La historia volvería a repetirse para la todavía llamada "Naranja mecánica", que llegó a la Argentina sin su gran figura, Johan Cruyff.

Los exiliados y distintos organismos inter-

nacionales de derechos humanos revelaban por entonces, especialmente en Europa, la realidad que se vivía en Argentina.

El conjunto albiceleste venció con justicia a Holanda, aunque sufriendo y en tiempo suplementario, por 3 a 1, con dos goles del máximo anotador del Mundial, Mario Kempes (seis tantos) y el restante de Daniel Bertoni.

Al término del encuentro, las imágenes del capitán Daniel Passarella recibiendo la Copa del Mundo de manos del propio Videla y el posterior saludo con Menotti, que en ese momento pretendieron ser símbolos de gloria y alegría, 30 años después representan una figura macabra de aquella dictadura que tuvo como luctuoso saldo 30.000 argentinos desaparecidos. "Fuimos campeones porque tuvimos al mejor arquero del mundo (Fillol), al mejor defensor del mundo (Passarella) y al mejor jugador del mundo (Kempes)", afirmó uno de los goleadores (cuatro tantos) de aquel equipo, Leopoldo Jacinto Luque, cuando en las últimas horas enumeró las razones por las que, según su parecer, Argentina ganó el campeonato del mundo.

El primer Campeonato del Mundo fue el que inició un camino que prestigió al fútbol argentino y lo hizo crecer en ese plano ante los ojos del mundo, hasta el punto de repetir en México 1986 y convertirse en un seleccionado respetado a partir de entonces.

Pero como todo hecho cultural, y sobre todo en Argentina, la instrumentación que hizo del fútbol el gobierno de facto que castigó al país durante siete largos años, lo terminó mostrando derrotado ante la historia. En ese Mundial del que no pudo tomar parte Diego Maradona y contrariando sus propios dichos, se "manchó" la pelota ■



Una joya de colección.

La entrada general para la final del Mundial 78. El partido 38. De la Popular Este de la cancha de River, el 25 de junio.



El gr...
Passa...
Copa...
del m...
del vi...
fútbol...

Bocanada

"(...) Se inicia el campeonato. Nos mira el mundo. Y las tribunas populares silban al dictador. El mismo que siete años después será juzgado y condenado a prisión perpetua por horribles crímenes de lesa humanidad. Mientras la platea lo aplaude, las populares lo silban. Una forma de resistencia popular. Los hinchas van a ver a los once atletas, que son como ellos, hijos del pueblo, y no al dictador que ha usurpado el poder (...) Falta un minuto y el tiro de Ressenbrink da en el palo. Fue la señal. Después sólo jugó la Argentina. Y Kempes. Dos a uno en el suplementario y Bertoni el definitivo tres a uno. El pueblo se desata. Es como una bocanada de oxígeno en el país sometido..."

Osvaldo Bayer. "Fútbol Argentino". Editorial Sudamericana

2 de Junio



Argentina

Fillol; Olguín, L. Galván, Passarella y Tarantini; Ardiles, Gallego y Valencia; Houseman, Luque y Kempes. DT: César Luis Menotti.

2



Hungría

Gujdar; Torok, Kocsis, Kereki y Toth; Nyilasi, Zombori, Csapó y Pinter; Torocsik y Nagy. DT: Lajos Baroti.

1

6 de Junio



Argentina

Fillol; Olguín, Galván, Passarella y Tarantini; Ardiles, Gallego y Valencia; Houseman, Luque y Kempes. DT: César Luis Menotti.

2



Francia

Demanes; Battiston, López, Tressor y Bossis; Michel, Bathenay y Platini; Rocheteau, Lacombe y Six. DT: Michel Hidalgo.

1

10 de junio



Argentina

Fillol; Olguín, L. Galván, Passarella y Tarantini; Ardiles, Gallego y Valencia; Bertoni, Kempes y Ortiz. DT: César Luis Menotti.

0



Italia

Zoff; Scirea, Gentile, Beluggi Cabrini; Benetti, Tardelli, Antognoni y Caussio; Rossi y Bettiga. DT: Enzo Bearzot

1

14 de junio



Argentina

Fillol; Olguín, L. Galván, Passarella y Tarantini; Ardiles, Gallego y Valencia; Houseman, Bertoni y Kempes. DT: César Luis Menotti.

2



Polonia

Tomaszewski; Kasperczak, Szymanowski, Zmuda y Maculewicz; Masztaler, Deyna, Nawalka, Boniek; Lato y Szarmach. DT: Jacek Gmoch

0

Goles: en el primer tiempo, a los 9' Zombori y 15' Luque; en el segundo tiempo, 40' Bertoni.

Cambios: en el segundo tiempo, 1' Martos por Torok, 22' Bertoni por Houseman y 29' Alonso por Valencia.

Cancha: de River.

Arbitro: Antonia da Silva Garrido, de Portugal.

Goles: en el primer tiempo, a los 45' Passarella de penal; en el segundo tiempo, a los 15' Platini y a los 28' Luque.

Cambios: en el segundo tiempo, a los 12' Baratelli por Demanes, 19' Alonso por Valencia y 25' Ortiz por Alonso.

Cancha: de River.

Arbitro: Jean Dubach de Suiza.

Gol: en el segundo tiempo, 22' Bettiga

Cambios: en el primer tiempo, 8' Bellugi por Cuccureddu; en el segundo tiempo, 26' Ortiz por Houseman, 27' Antognoni por Zaccarelli.

Cancha: de River.

Arbitro: Abraham Klein, de Israel.

Goles: en el primer tiempo, 15' Kempes; en el segundo tiempo, 26' Kempes.

Cambios: en el segundo tiempo, en el inicio, Valencia por Villa, 20' Masztaler por Mazur, 38' Houseman por Ortiz.

Cancha: Rosario Central

Arbitro: Ulf Eriksson, de Suecia.

dos ante la historia



Dueños del mundo.
La formación de la final, que dio una lección de fútbol nada menos que ante Holanda.

Fotos LA CAPITAL, Télam y gentileza El Gráfico
Colaboración en las estadísticas: Nicolás Bustamante, Mariano Szatma Szotan y Federico Lanfranconi.



an capitán.
arella con la
Campeones
undo. El triunfo
ejo y querido
l argentino.



También héroes

Por Vito Amalfitano
vito@lacapitalmdq.com.ar

Todo es raro acá. Las carpas en las plazas ponen más nervioso que las rutas cortadas y la leche de los pibes derramada. País raro este. Memoria rara la del país este. Hasta hace poco los genocidas caminaban por nuestras mismas veredas. Mientras se sospechaba y se culpaba a los futbolistas que habían sido campeones del mundo cuando esas bestias mataban. **Buscábamos a los culpables en las canchas.** Y los culpables estaban afuera.

Es difícil, en este país de raros peinados viejos, poner cada cosa en su lugar. Pero, ahora que varios de aquellos asesinos están presos, llegó el momento de separar la paja (o el yuyo) del trigo (en todas las cosas) y, **cuando ya por fin hay otro relato de la trágica realidad que vivimos**, y las Madres y las Abuelas tienen el lugar institucional que se merecen (con lo cual, de alguna manera, triunfa el legado de sus hijos y nietos), también **se puede reivindicar sin pudor a estos verdaderos héroes de la pelota que cambiaron la historia del fútbol argentino**, algo tan caro a nuestros sentimientos y tan arraigado en nuestra cultura.

¿Alguien se imagina que serán denostados, olvidados, sospechados y ofendidos los campeones olímpicos, de cualquier deporte, que surjan de los Juegos de Beijing de agosto próximo? Pues ciertamente no. Por el contrario, serán reivindicados y recordados en sus países como grandes héroes. Incluso en China, en los años por venir, cuando allí vuelvan la libertad y la democracia plenas. Ellos ganarán medallas pero no cargarán con la culpa de haberlas obtenido en unos Juegos que, circunstancialmente, se hicieron en un país en el que no había ni democracia, ni libertad, ni plenos derechos constitucionales.

Pues derecho tuvieron la culpa. Fillol; Olguín, Luis Galván, Passarella y Tarantini; Ardiles, Gallego y Kempes; Houseman, Luque y Ortiz; Baley, Larrosa, Killer, Pagnanini, Rubén Galván, Oviedo, Valencia, Villa, Alonso, Bertoni, La Volpe, Menotti, Pizzarotti, Saporiti, Poncini, Doreé, Víctor Bottaniz...

A ellos se ofendió gravemente durante estos treinta años con la sospecha sarcástica, con las seudo "investigaciones" que nada investigaron, con las supuestas pruebas que nunca aparecieron, con la antojadiza elección de datos (sí la entrada de militares al vestuario de Perú, no el tiro en el palo de Muñante; sí el saludo protocolar de Menotti al presidente de facto, no las solicitudes firmadas por el propio Menotti en el 77 por los desaparecidos, cuando nadie se animaba a algo semejante...), con la canción de la Bersuit ("el 6 a 0 a Perú..."), con guión de Jorge Lanata, que nunca supo nada de fútbol, que lo despreció como parte de nuestra cultura y que ahora da conferencias "de academia" de periodismo sentado al lado de Mariano Grondona...

Todavía más gravemente se los ofendió a los más grandes héroes, **a los primeros**, con el olvido, con el "ninguneo", con la menor valorización con respecto a los también héroes que vinieron después, pero ya con el camino hecho...

Y aún más imperdonable es la ofensa de los que escriben libros y editoriales, y acusan y sospechan, para un héroe como **Leopoldo Jacinto Luque**, quien se luxó un brazo y el tabique y perdió nada menos que a su hermano durante el Mundial y aun así **regó el césped** del Monumental y el de Arroyito **con, literalmente, sangre, sudor y lágrimas**. Háblele a él de frente sobre "arreglo", "el



campeonato que ganó la dictadura" o "el técnico del Proceso". **Díganselo en la cara.** Anímense.

Tampoco se animarían frente al "Pato" Fillol, que voló como "Superman" para tapar aquel remate de Rep en el partido ante Holanda o que mostró reflejos sobrehumanos para épicas atajadas frente a Brasil o Polonia. No cuestionarían las cosas que cuestionan- para rodearse de una aureola de "falsos progres"-, de cara a Passarella o Gallego, que iban a cada pelota de aquellas "batallas" como la última que jugaran en sus vidas. No se atreverían cara a cara con Bertoni, quien repite una y otra vez, para los necios, que **él no tiró paredes con Videla y Massera**, que las tiró, y muy bien por cierto, con Kempes y Luque.

Los de acá, los de nuestra aldea, que gastan y gastaron ríos de tinta para esas ofensas, **díganselo de frente a Olguín**, que se formó en nuestros potreros y en Alvarado con esos sueños de Mundial, y que a poco del gran acontecimiento sufrió las cargadas hirientes a sus hijos en el colegio por aquello de "Olguín es triste, Pernía es alegre..." para después transformarse en un jugador impresionante de esa Copa del Mundo, a punto de jugar para diez puntos (de acuerdo a la unanimidad de críticos nacionales e internacionales) aquella final frente a Holanda.

Es más, atrévanse a hablar de "arreglo" frente a esos "caballeros" aunque duros holandeses que dejaron sangrando a un par de futbolistas argentinos, ante la pasividad del árbitro italiano Gonella. Díganselo de frente a Ressenbrink, que "seguro" quiso apuntar al palo en la jugada del último minuto de la que nunca en su vida, en realidad, podrá sacarse la espina.

Y anímense a decirselo en la cara al hoy periodista, ayer adolescente hincha, que aquel 25 de junio **silbó al dictador y aplaudió a los campeones** desde la popular del tablero. Y a todos los que silbaron y aplaudieron desde esa tribuna.

¿Por qué no se atrevieron a dudar del título de campeones del mundo frente a ese personaje entrañable, sin brazos, que fue a buscar a Tarantini en ese **"Abrazo del Alma"** que recorrió el mundo, inmortalizado por el lente de Don Ricardo Alfieri?. Anímense frente a los hijos de Don Ricardo Alfieri... Autor de la **metáfora más grande de aquellos días**: como estaba prohibido el abrazo de los cuerpos, como no nos podíamos juntar ni tocar, como el Estado de Sitio atravesaba hasta nuestras mentes, **el fútbol logró que nos abrazáramos con el alma...**

Y es cierto que Menotti sabía lo que pasaba. Por eso firmaba por los desaparecidos cuando otros estaban escondidos. O escribían. O relataban partidos. O los comentaban. O hacían "pastones" en las obras en construcción. O pescaban en las lanchitas amarillas. O estudiaban. O jugaban al fútbol. Algunos sabían poco y nada. Otros sabían mucho. Otros ni siquiera lo pudieron contar. **¿Y? Claro que Menotti sabía.** Capaz que por eso, porque lo designaron en democracia, lo quisieron echar en dictadura, y El Gráfico presionaba con Lorenzo en la tapa. Resistió, como muchos otros en sus lugares de trabajo. O los que tuvieron que irse.

Los verdaderos y más grandes héroes, de todos modos, los de afuera de la cancha, **son los 30.000 que ya no están. Y las Madres y las Abuelas.**

Y los verdaderos y más grandes héroes, entre los del fútbol, claro, los de adentro de la cancha y el banco, son ellos. **Los primeros campeones del mundo.** Los que defendieron la alegría. De la ajada miseria. Y de los miserables ■

25 de Junio



Argentina

Fillol; Olguín, Luis Galván, Passarella y Tarantini; Ardiles, Gallego y Kempes; Bertoni, Luque y Ortiz. DT: César Luis Menotti.

3



Holanda

Jongbloed; Jansen, Krol, Brandts y Poortvliet; Haan, Neeskens, W. Van de Kerkhof y R. Van de Kerkhof; Rep y Rensenbrink. DT: Ernest Happel.

1

Goles: en el primer tiempo, 37' Kempes; en el segundo tiempo, 36' Nanninga; en el primer tiempo suplementario, 14' Kempes; en el segundo tiempo suplementario, 9' Bertoni.
Cambios: en el segundo tiempo, 14' Nanninga por Rep, 21' Larrosa por Ardiles, 28' Suurbier por Jansen, 30' Houseman por Ortiz.
Cancha: de River.
Árbitro: Sergio Gonella, de Italia.

18 de junio



Argentina

Fillol; Olguín, L. Galván, Passarella y Tarantini; Ardiles, Gallego y Ortiz; Luque, Bertoni y Kempes. DT: César Menotti.

0



Brasil

Leao; Amaral, Toninho, Oscar y Rodrigues Neto; Chicão, Diceu y Batista; Mendoca, Gil y Roberto. DT: Claudio Coutinho

0

Cambios: en el primer tiempo, 35' Rodrigues Neto por Edinho; en el segundo tiempo, en el inicio, Ardiles por Villa, 16' Ortiz por Alonso, 22' Mendoca por Zico
Cancha: Rosario Central
Árbitro: Karoly Palotai, de Hungría.

21 de junio



Argentina

Fillol; Olguín, Luis Galván, Passarella y Tarantini; Larrosa, Gallego y Kempes; Bertoni, Luque y Ortiz. DT: César Luis Menotti.

6



Perú

Quiroga; Duarte, Manzo, Chumpitaz y R. Rojas; Quesada, Velásquez, Cubillas y Muñante; Cueto y Oblitas. DT: Marcos Calderón.

0

Goles: en el primer tiempo, 21' Kempes, 43' Tarantini; en el segundo tiempo, 4' Kempes, 5' y 28' Luque, 22' Houseman.
Cambios: en el segundo tiempo, 7' Gorriti por Velásquez, 21' Houseman por Bertoni, 41' Oviedo por Gallego.
Cancha: de Rosario Central.
Árbitro: Robert Wurtz, Francia.

El dolorense-marplatense Jorge Mario Olguín, campeón del mundo hace 30 años

“Pronto van a salir a decir que cada peruano jugaba con un militar atrás”

Su particular historia. De Alvarado al Mundial. Y la hora tardía de las reivindicaciones y los homenajes. “Recién a partir de ese Mundial se nos empezó a reconocer como potencia futbolística”, le remarca a LA CAPITAL.

por Vito Amalfitano
vito@lacapitalmdq.com.ar

Vivía a una cuadra del viejo y querido estadio San Martín. Desde los dos años de edad. Pero, quizá por su origen pueblerino, porque venía de Dolores, ya Mar del Plata era un objetivo en sí mismo y nunca, -como la frase célebre del Maradona “cebollita”-, había soñado de pibe que iba a jugar un Mundial.

“Yo he tenido la suerte, en mi vida, que se me han concretado muchos sueños, incluso más de los que me imaginé”, dice Jorge Mario Olguín, dolorense por nacimiento, marplatense por adopción, que llegó a campeón del mundo por lo que se empezó a gestar aquí, en Alvarado de esta ciudad, casi de casualidad.

“El jugador de fútbol, en Alvarado, era mi hermano. Lo que pasa que un día me invitaron a participar de uno de esos torneos amateurs de verano, en los que se mezclaban equipos oficiales con equipos comerciales, me vio el técnico de primera de Alvarado y me llevó. Yo solo tenía 13 años y ya jugué ese torneo de primera. Después jugamos un cuadrangular amistoso con San Lorenzo, Central y Quilmes y me vio la gente de San Lorenzo de Almagro y me llevó”, recuerda Olguín.

“La verdad, yo me había hecho amigo del hijo del canchero del San Martín y mi único sueño, por esos días, era pisar el césped de esa cancha. Y un día me hizo pasar el pibe y lo logré. Al poco tiempo estaba jugando allí para Alvarado”, confiesa también el zaguero campeón del mundo.

Hace pocos días Jorge Mario Olguín fue declarado Ciudadano Ilustre de Dolores, su ciudad de nacimiento. Y brindó una charla sobre los 30 años del Mundial en el Club Social de esa ciudad. Allí también entabló un mano a mano con LA CAPITAL.

“Es el momento de empezar a separar cosas y a reivindicar un poco lo que fue ese Mundial. Creo que ese Mundial marcó un antes y un después con respecto al fútbol argentino y al trabajo de Selección. Hubo un proyecto de trabajo y a partir de ahí se creó una conciencia distinta sobre la Selección Argentina y sobre lo que había que priorizar. Recién a partir de ese Mundial se nos empezó a reconocer como potencia futbolística...”, dice con pasión Olguín.

“La capacidad del Flaco fue mantener un proyecto, que fue difícilísimo. Antes se echaba a un técnico a cada rato. Había pasado en el Mundial anterior. En ese momento Boca transitaba uno de los capítulos más importantes de su historia y en esa Selección no había ningún jugador de Boca, más allá de Gatti, que después se lesionó y no pudo integrar el plantel definitivo. Menotti tuvo la valentía para seguir y para hacerlo a su manera. Él no hizo lo que hacían todos, tomar a los mejores de Boca y River y armar el equipo. No, él empezó a seleccionar gente del interior, que fue la base de la Selección. Encontró allí jugadores que después fueron monstruos. A partir de ahí, todos los seleccionadores que vinieron después tuvieron la facilidad que la AFA les respetó su proyecto, porque antes se había dado este, que marcó un antes y un después en el fútbol argentino”, afirma Olguín.

-¿Le molesta que se relativice aquel logro, que se mezclen las cosas, que no se los reconozca como héroes, por lo menos igual que a los héroes del 86? ¿Los ofende a ustedes, con todo el esfuerzo que hicieron para lograr el título, que se hable todavía de aquel Argentina/Perú, sin tener conocimiento de causa, o sin querer tenerlo? Sin

aclarar que Argentina le había ganado tres meses antes a Perú en Lima 3 a 0. Que a Luque se le murió un hermano y tuvo un gran problema en un brazo durante el Mundial y sin embargo todos sabemos lo que se brindó por el equipo aun en esa situación. ¿No cree que se los termina ofendiendo a todos ustedes cuando se duda o se relativiza el valor de la obtención del 78?

-Yo creo que nos sentimos más ofendidos sabiendo que hay gente que sabe todo esto y lamentablemente no lo dice. De pronto te ofende que se siga, después de tanto tiempo, vinculando a la Selección con algo que no tiene nada que ver. Lo deportivo siempre quedó aparte. Siempre el fútbol, históricamente, fue indiferente a muchas cosas. Y siempre, por otro lado, el fútbol fue utilizado por diferentes poderes pero sin tener que ver los verdaderos protagonistas. Ofende que se siga insistiendo con cosas que no existieron. Y cada vez que pasan los años se agrandan más las cosas. Pronto van a salir a decir que cada peruano jugaba con un militar atrás. Lo cierto es que ellos ya habían jugado contra nosotros, los habíamos superado claramente en su casa, ahora no tenían nada que jugar y se vieron apabullados por un equipo que esa noche podía pasar por encima a cualquiera. Pero también nosotros teníamos miedo escénico por lo que se necesitaba y hay que recordar que en los primeros 15 minutos podían haber ganado ellos tranquilamente 3 a 0. Pero, claro, le apuntaron a los palos, tenían una puntería bárbara... Hay cosas que realmente lastiman. Por el valor que tiene lo que se consiguió y por lo que costó. Los dos campeonatos del mundo ganados por Argentina tienen un gran valor y cuando gente con mucho poder viaja al exterior y hace uso de ese poder en el fútbol, dice “acá tenemos dos títulos del mundo”, y acá resulta que se valoriza uno solo. Pero lo más importante que todos los muchachos sentimos es la reivindicación de la gente. Estos homenajes de ahora nos curan algunas heridas. Ahora empezaron a llegar las distinciones...

-La reivindicación que falta es que ustedes trabajen más en el fútbol... En proporción tienen mucho más trabajo los campeones del 86, como si ustedes no supieran de fútbol...

-Eso sí fue un cachetazo para todos nosotros. En realidad, todo lo que nos pasó a nosotros durante el Mundial, y antes, nos fortaleció de tal manera nos ayudó para seguir adelante con todas las cosas malas que pasaron después. A nosotros se nos presionó mucho. Se nos insultó. En la serie internacional que se hizo en la cancha de Boca un año antes, nombraban el equipo cuando ya estábamos en la cancha y a muchos de nosotros nos insultaban. En una revista llegó a aparecer algunos de nosotros en la tapa tachado con una cruz.

-En el año 93 entrevisté a Juan Carlos Oblitas en Lima para LA CAPITAL y le pregunté por qué le parecía que todavía se hablaba tanto de aquel Argentina - Perú. Y él, muy claramente, desde afuera, me dijo que los jugadores, unos y otros, ustedes y ellos, quedaron en el medio de una pelea ideológica. “Le quieren apuntar a Menotti y para ello inventan que ese partido estuvo arreglado, para quitarle valor a aquel Mundial”, evaluó Oblitas en aquel momento...

-Es verdad, había un grupo de periodis-



El “otro Abrazo del Alma”

La final del Mundial 78 no tuvo solo un “Abrazo del Alma”. El del pibe Víctor D’Aquila, sin brazos, a César Tarantini, en el momento de la consagración, apenas terminó Argentina 3 - Holanda 1.

Al mismo tiempo, en otro rincón del césped del Monumental, en realidad a un costado, se gestaba “otro Abrazo del Alma”. Ese paternal abrazo de César Luis Menotti para las lágrimas de Jorge Mario Olguín.

Treinta años después Olguín explica el porque de ese abrazo: “Fue como un desahogo, me largué a llorar como un nene y ‘el Flaco’ me abrazó así. Es que habíamos sufrido mucho... Lamentablemente, como somos los argentinos, el chiste pasó del nene al padre (N. de R.: Lo de “Olguín es triste, Pernía es alegre”, que decía Mario Sapag imitando a Menotti). Los chicos salían llorando no porque se lo decía el compañerito sino el padre. Mi señora lloraba. Teníamos muy buena relación con Vicente (Pernía). Incluso nos juntamos con él y con este mu-

chacho que hacía el sketch, con Sapag. Eso no me molestaba, lo que me molestó fueron las deformaciones posteriores, con agresividad. Todo eso se sufre. Es difícil llevar adelante muchas cosas con tantos insultos, con tantas agresiones... El abrazo fue el cierre de esa lucha. El desahogo. Haber llegado ahí después de tanto merecía una descarga de ese tipo”.

“Y tengan en cuenta otra cosa, -agrega- Nosotros hacía más de dos meses que no estábamos con nuestras familias. Por error de un compañero nos comimos más de dos meses más de concentración sin ver a nuestras familias. Es que después de los dos meses en Mar del Plata ‘El Flaco’ nos permitió, ya en Buenos Aires, ver a nuestros seres queridos una vez por semana. Pero a la primera de cambio un compañero ‘se descarriló’ en una salida y ya no hubo más permisos, pagamos todos, como nos había avisado el propio Menotti”. No lo quiso decir Olguín: ese jugador era el entrañable “loco” Houseman ■



Sólo soñaba con el San Martín...

Jorge Mario Olguín vivía a una cuadra del estadio San Martín y le confesó a LA CAPITAL que su único sueño era pisar ese césped.



Los campeones ofendidos.

"Ofende que se siga insistiendo con cosas que no existieron", le dijo a LA CAPITAL Jorge Mario Olguín.



Estandartes de una bandera, la del buen juego.

Jorge Olguín, Omar Larrosa, Ricardo Villa, Ubaldo Fillol y Víctor Dell' Aquila ("El Abrazo del Alma") junto Guillermo Blanco, codirector de DeporTEA.

tas que no quería para nada a Menotti y nosotros quedamos en el medio. Y cada vez que uno decía que Menotti había cambiado la historia del fútbol, que su forma de trabajar le sirvió a los que vinieron después, uno quedaba marcado por eso. Por eso, incluso, nos quedamos muchos sin trabajo. Lamentablemente esa gente perdura en el tiempo y sigue buscando cosas sin reconocer aquel logro. Nosotros quedamos en el medio y fuimos los más perjudicados. Porque, mal que les pese a ellos, Menotti tiene su imagen en el mundo, es reconocido en todo el mundo como un hombre de consulta futbolística aun hoy...

-Pasemos al fútbol propiamente dicho. Mucho se habla hoy de tácticas, de polifuncionales, de líneas de tres, de números telefónicos... Aquel equipo era muy ofensivo, a veces con tres cuando Passarella subía, y con "mucho trabajo", como a algunos les gusta decir ahora...

-Nosotros jugábamos, por momentos, con dos defensores. El equipo de Menotti era totalmente ofensivo. Y en esa estructura Gallego tenía todo el valor. Galván y él fueron de los mejores en ese Mundial.

-Usted es muy humilde. Aquella final también la jugó para diez puntos, aun con ese tiro de Resenbrink en el palo por su sector, producto de su vocación ofensiva permanente...

-Sí, es cierto, me pusieron diez, estaban muy eufóricos los muchachos (risas), incluso quizá algunos de los que poco antes decían que yo no tenía que estar en la Selección. En los primeros partidos a nosotros nos comieron los nervios. Hoy se diría, además, que estábamos en "el grupo de la Muerte". Y era real: jugábamos contra el Italia de Paolo Rossi, contra la Francia de Platini, contra uno de los equipos húngaros más fuertes de su historia... El destino quiso que fuéramos a Rosario y ahí recién se soltó el equipo y empezaron a sobresalir Mario (Kempes), Bertoni, Fillol...

-Y hoy, a los que tanto les gusta hablar de polifuncionalidad, tendrían que ver como usted pasó de jugar de zaguero a lateral y fue figura del Mundial...

-Hoy en el fútbol se dan cosas que el Flaco las hablaba en aquel entonces... Nosotros trabajábamos mucho con el Flaco en el achique, la presión, la polifuncionalidad ocasional. Yo salía como lateral pero podía aparecer por el medio. Pero siempre sin perder el orden y la responsabilidad inicial. El Flaco siempre decía que "el jugador tiene responsabilidades y posibilidades". Las responsabilidades son las que le confiere el puesto, pero las posibilidades son inmensas. Hay que desarrollar todas esas posibilidades sin perder de vista nunca las responsabilidades ■



Ciudadano Ilustre.

Jorge Mario Olguín fue nombrado hace pocos días Ciudadano Ilustre de Dolores. Le entregó una distinción el Secretario de Gobierno de esa ciudad, Darío Arrabit. Ahora falta el homenaje en "su" Mar del Plata.

Olguín y el drama de Luque

"Yo lo tenía que bañar y secar a Leopoldo"

-A uno de los que más se ofende cuando se relativiza el logro de ustedes, porque se consiguió el título durante la dictadura, es a Leopoldo Jacinto Luque, quien literalmente dejó todo en la cancha, incluso con la muerte de su hermano durante la Copa y la luxación del hombro con la que jugó varios partidos...

-Sí, y yo viví muy de cerca su drama porque compartíamos habitación. Yo lo tenía que bañar, lo tenía que secar a Leopoldo, porque no se podía mover con su brazo así... Y cuando pasó lo del hermano fui testigo de cuando "el Flaco" (Menotti) le ofreció dejar al equipo, la concentración, si le parecía que no estaba en condiciones de seguir. Y él quiso quedarse, quiso proseguir con todo esto. Todos sentíamos la obligación de devolver con un esfuerzo mayúsculo el afecto recibido por la gente. Eso marcaba el temperamento y el sentir del equipo.

-También Luque se refiere con furia a todas las sospechas del partido con Perú, porque recuerda como los jugadores peruanos le recordaban a su hermano en la cancha, sarcás-



ticamente, para ponerlo nervioso...

-Sí, claro, como era un equipo que hablaba castellano, utilizaba esas artimañas. Se imaginan que eso no lo hacían para perder. Y de hecho de entrada fue muy duro el partido. Y Perú podía haber ganado. Tuvimos una suerte increíble en esos quince minutos iniciales. Eran alevosos, no solo hablando, sino marcando muy fuerte a Ortiz, a Luque... Como que querían contrarrestar esa presión nuestra de cualquier manera. Pero bueno, en todos estos años, no sentíamos la necesidad de contar todas estas cosas. Nosotros sabemos íntimamente todo lo que nos costó, pero ahora, con la gente que tanto nos ha atacado, me parece que tenemos que salir a contar todas estas cosas... ■

"Los asesinos nos utilizaron"

por Guillermo Blanco

En el trigésimo aniversario de la consagración Argentina ante Holanda, en el Mundial '78, Ubaldo Fillol, Ricardo Villa, Jorge Olguín y Omar Larrosa manifestaron su orgullo por haber sido parte del plantel que dirigió César Luis Menotti y, frente a 400 estudiantes de periodismo deportivo de DeporTEA en Buenos Aires, volvieron a marcar la distancia con el gobierno de facto que comandaba Jorge Rafael Videla.

"Nos han hecho muchas notas en los últimos días, y todas, absolutamente todas, empiezan hablando de fútbol, pero terminan hablando de militares. En una época, pensé en dejar de dar notas, pero después me di cuenta de que ése no era el camino, porque uno siente la necesidad de decir la verdad. Nosotros no matamos, ni torturamos ni secuestramos. Y no nos molesta que nos pregunten sobre el tema, pero nos duele que nos relacionen", explicó Fillol, quien además distinguió tres realidades, a las que clasificó de incuestionables: "Es cierto que fuimos campeones del mundo y también es cierto que hubo 30 mil desaparecidos, pero una cosa no tiene nada que ver con la otra. La tercera verdad es que ese gobierno militar utilizó nuestra proeza deportiva. Los asesinos nos utilizaron".

También Larrosa hizo referencia al contexto de aquel entonces. "El Mundial sólo duró un mes de los 7 años que duró la dictadura. Y en ese tiempo, casi todas las personas que no tenían conocidos desaparecidos desarrollaban sus actividades con normalidad, como lo hicimos nosotros", expresó. En tren de ampliar la visión de sus compañeros, Olguín manifestó: "El cuestionamiento principal surge porque ganamos esa Copa. Si hubiéramos quedado afuera, como en el '82, no se hubiera dicho nada. ¿O alguien escuchó cuestionar la participación en el Mundial de España? Y ahí sí todos sabíamos que estábamos en guerra".

Así, para redondear el tema inevitable, la nube que sobrevuela

siempre al recuerdo de aquella consagración, Villa resumió el sentimiento de los cuatro ex futbolistas en relación al genocidio que se desarrollaba mientras se jugaba el Mundial: "Después de tanto tiempo, tenemos la certeza de que algo así no puede repetirse nunca más. Nunca más".

Y entonces sí, se habló de fútbol, del fútbol que pregonó históricamente Menotti, plasmado en una campaña que los cuatro consideran "revolucionaria". "Hubo un antes y un después de la era Menotti en la Selección Argentina, por su proyecto, que aún sigue vigente en la AFA, aunque él esté lejos, y por el aporte de un tipo fundamental en esta historia, que fue el profe Ricardo Pizzarotti, el hombre que nos exigía en la preparación física, nos protegía y nos preparaba, todo al mismo tiempo", destacó Fillol.

Por su parte, Olguín destacó que aquel proyecto iniciado por Menotti, en 1974, "transformó la mentalidad del futbolista argentino, y además cambió el ritmo de juego que había en el país, muy lento en comparación al europeo". También identificado con esa línea futbolística, Villa agregó que "como el fútbol es un juego, hay que jugarlo." "Yo de chico, jugué al fútbol, pero de grande también. Por eso, respeto muchísimo a Menotti", añadió.

Y Larrosa completó el concepto: "Quizá hay gente que pretende ganar un partido, o abrirlo, a través de una pelota parada. No era nuestro caso. Nuestra estrategia defensiva era que el rival no tuviera la pelota, porque ésa era nuestra prioridad, la pelota".

Una vez culminada la conferencia, fue invitado al escenario de la sala Pablo Neruda, en el Paseo La Plaza, Víctor Dell' Aquila, el hinchazo inmortalizado por el fotógrafo de El Gráfico Ricardo Alfieri (padre), quien congeló para siempre la imagen de "El Abrazo del Alma": entre la euforia de los festejos por aquella victoria ante Holanda en el Monumental, el 25 de junio de 1978, este hombre se acercaba para incorporarse a un abrazo entre Fillol y Alberto Tarantini, a pesar de haber padecido a los 12 años la amputación de sus dos brazos ■

Fútbol

Mundial 78, 30 años

**El primer grito.**

El gol de Lacombe. A los 38 segundos del partido contra Italia. Ante una multitud. Después lo dio vuelta Italia.

El primer gol, la pelota, la camiseta de Mar del Plata...



El estadio del Mundial tuvo muchos hitos en su historia. No es un estadio más de Argentina. Aquí, por ejemplo, y nada menos, dio su última vuelta olímpica Diego Armando Maradona, en el '93, con la Copa Artemio Franchi. Pero ya desde su nacimiento, desde la Copa del Mundo que fue su "flor y nata", aquí se produjeron hechos especiales de ese Mundial 78. El primer grito, el primer gol, el más rápido, el de Bernard Lacombe, a los 38 segundos del partido que después Italia dio vuelta para vencer a Francia por 2 a 1. Un marplatense que fue comisario deportivo de aquellos días guarda como un tesoro la pelota de

aquel cabezazo de Lacombe. Pero aquí también fue el inolvidable gol que no fue de Cardeñosa, con todo el arco a disposición, y que hubiera significado la eliminación de Brasil. Y el otro gol que no fue en el Brasil-Suecia. Y la increíble historia de la camiseta de Kimberley para vestir a Francia que también cuenta Miguel Polverino, aquel asistente de aquellos días... Al cabo, una camiseta de Mar del Plata, de un club dilecto de su ciudad, jugó el Mundial. Y fue una metáfora perfecta para lo que significó aquella Copa del Mundo para todos los marplatenses. Porque todos "jugamos" aquel torneo... ■

**Kimberley en el Mundial.**

Francia contra Hungría, con la camiseta de Kimberley. Un episodio único e increíble en la historia de los mundiales.

La pelota de aquel gol meteórico

por Martín Urribarri

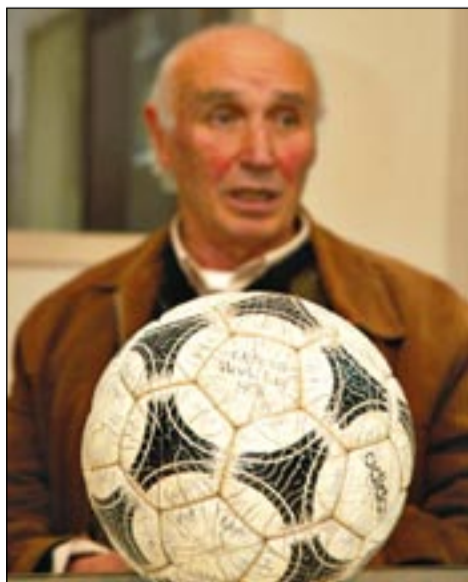
La gente no se había acomodado en el flamante estadio del Mundial cuando Lacombe se elevó en el área "azurra" y estampó la pelota contra la red, marcando en aquella segunda jornada el primer gol de la Copa del Mundo del 78.

Esos 40" de partido le dieron tiempo al por entonces Comisario Deportivo de la

subselección de Mar del Plata, Miguel Polverino, para soñar con guardar aquel primer balón como recuerdo. "Le manifesté la intención de quedarme con la pelota a mi superior, el Teniente Coronel Berisso y juntos elaboramos una nota dirigida al EAM '78. Por suerte lo aceptaron y devolvimos 33 de las 54 pelotas que recibimos (20 se "extraviaron" durante la competencia), pero una quedó en una vitrina de mi casa. El día que se haga un Museo del Deporte, ese será su nuevo hábitat", comenzó diciendo Polverino, que era el tesorero de la Liga Marplatense de Fútbol por entonces.

Cuando fue convocado para cumplir la tarea mencionada, para lo cual debió concurrir a Capital Federal para hacer un adiestramiento especial, el ex delegado de San Isidro nunca soñó con ser protagonista principal de una "película de terror".

Jugaban Francia y Hungría. Una hora y media antes del partido, don Miguel deambulaba por los vestuarios del estadio y se anotició a través del entrenador, Michel Hidalgo, que "lebleu" tenía casaca blanca, al igual que los magiares. Rápidamente se acercó a Mario del Rosso, "colega" de Kimberley y éste, en su auto, fue hasta la sede de avenida Independencia para "vestir" al seleccionado galo, foto que luego daría la vuelta al mundo. Pasaron 30 años. La vieja pelota vivió entonces en un armario primero y luego en una vitrina. Los nietos fueron los únicos que tuvieron el guiño del abuelo para patearla alguna tarde. "En el living de casa, no los dejé sacarla afuera", aclaró Polverino ■

**Histórica.**

Inflada, con las huellas del tiempo, pero con sus marcas originales, aquella "Tango" permaneció en la ciudad. Y es de Miguel Polverino.

MENOTTI: "Lo único que me interesa defender es la dignidad del futbolista"

"A veces me enfermo cuando hablan tantas boludeces del 78. Pero no se dan cuenta de que cuando entro a la cancha son mis jugadores y yo, y me olvido de todas las boludeces. Y cuando la pelota empieza a correr es en el único lugar donde yo me olvido de todo. Es la pelota, yo y mis jugadores. No se dan cuenta de que cuando uno entra a la cancha se terminó todo... (...) Amí, a esta altura, la verdad, lo único que me interesa defender es la dignidad del futbolista. Yo tengo en el fútbol 40 años (...) Pasaron 30 años y yo sé muy bien lo que hice, sé por quién peleé, pero me da mucha bronca porque se toca la dignidad de las personas. (...) Si no hubiera sido yo el blanco, capaz que a los muchachos que ganaron el Mundial los

dejaban tranquilos. Porque acá pasaron cosas muy terribles en los mundiales, eh, cosas aún más terribles que esas mentiras, y estas que digo fueron verdad, y peligrosas, eh... Yo ni siquiera las voy a comentar, ustedes saben de qué estoy hablando. Pero pasaron desapercibidas, se comentaron medio graciosamente... Y eran cosas muy graves, eh, que atentaban contra la salud de los jugadores, por ejemplo... (...) Ahora, si hay que esperar a que se mueran los muchachos del 78 para dejar de mancharlos, estamos listos..."

César Luis Menotti. Del reportaje publicado en LA CAPITAL el domingo 6 de diciembre de 2007